

Marino Gómez Santos publica en PUEBLO una entrevista casi agresiva con Salvador Dalí. Marino, lleno de méritos, de un mensaje inconfundible e indiscutible que asegura en él a un escritor de buenas letras, es todavía muy joven y no administra con prudencia sus filias y sus fobias. Presumo que habrá quien no se resigne fácilmente a aguantarle estas cosas. Hoy dice, por ejemplo, en un párrafo de la citada entrevista: "Físicamente, Dalí es una mala copia de César González-Ruano, aunque algo más bajo que éste, casi con los mismos ojos, con el mismo corte de cara, con una cabeza parecida; pero menos distinguido, menos elegante, sin ese aire majestuoso de cisne negro que anda por el estanque de un viejo castillo inglés. Junto a éste, Dalí es como un pato insignificante, que escarba en las acequias y sale a los caminos vecinales y vive a la buena de Dios."

Estos elogios le ponen a uno en una cierta situación de incomodidad. Aparte de que yo podía vivir muy bien sin ser nombrado cisne negro, no es quizá necesario que para llamarme a mí cisne se tenga que llamar a Dalí pato insignificante.

C. González-Ruano

"Diario Futuro"

"Pueblo" 7. VI. 54